

EL LIBRO Y SU COMENTARIO

"La comedia del arte", Adolfo Couve, Planeta, Santiago, 1995. 154 págs.



MILTON AGUILAR.

Adolfo Couve (Valparaíso 1940) destaca en la narrativa chilena contemporánea como uno de los más importantes escritores. Su manejo bastante técnico de una prosa intensa, concentrada, de impecable ejecución demuestra oficio, seriedad: un afán de hacer bien las cosas. Solidario deudor de la pintura, capta siempre aquellas pequeñas escenas u objetos donde se encuentra una gran belleza; su sensibilidad penetra en aquellas intimidades y realidades cotidianas que, por lo general, no se perciben por ausencia de una atención especial.

EN "LA COMEDIA del arte", dividida en tres partes, nos encontramos nuevamente, tal como en "Balneario", 1993,

con Cartagena como escenario donde transcurren los acontecimientos. De hecho, el protagonista, Camondo, un pintor de mediana edad, tan común y corriente, junto a Marieta, su modelo y querida entrada en carnes, con cicatrices en el abdomen, se instalan en la residencial San Julián, donde habitan ya media docena de ancianas, ex empleadas desahuciadas por patronas capitalinas. Lo novedoso es que en el comienzo del relato, una voz, que supuestamente es la del autor se dirige al lector, en una suerte de explicación metatextual de su proyecto literario que ya había fracasado, "porque la significativa alegoría del argumento desequilibraba el texto"; por lo tanto, para rescatar el tema, se decide tan sólo hablar de él como cuando se describe un libro o una película.

Lo valioso, y lo que rescata esta propuesta, es que se va produciendo una simbiosis entre lo que se quiere relatar y lo relatado. Así, aparecen los amo-



ros de Marieta con Gastón, un fotógrafo playero; el viaje de Camondo en busca de su modelo, su mujer, alguien que existía en su porfiada imaginación; Helena la loca que corría por la playa buscando que el mar le devolviera a su marido; Sandro, un adolescente aprendiz de pintor que se transforma en discípulo de Camondo y, finalmente, el capítulo donde los dioses

del Olimpo descienden a la Playa Grande para castigar la deserción artística de Camondo.

Es importante destacar que el lector se ve obligado a captar por sí solo las implicancias del contraste entre la expectativa y la realización, entre lo que se espera que ocurra y lo que realmente acontece. Por eso se producen la ironía y la parodia mediante la exageración, el extrañamiento, la degradación, donde se pone de manifiesto lo artificioso, lo irreal, lo inverosímil.

EN ESTE SENTIDO, la novela de Couve nos traslada a una desacralización corrosiva. El mundo se vuelve al revés; las jerarquías se derrumban; es un volteo crítico, donde las imágenes de los objetos aparentemente desechables adquieren un nuevo valor. ¿Por qué Comedia? Porque es un juego en el que el autor nos ofrece una doble lectura; actúa sobre nuestros mecanismos de defensa y se atreve a ofrecernos una innovación estética a través de una de las mejores novelas publicadas actualmente.